

# SAN ANTONIO M<sup>a</sup> CLARET



## 1. DEFINICIÓN DEL MISIONERO

*Yo me digo a mí mismo:*

*Un Hijo del Inmaculado Corazón de María es una persona que arde de amor y abrasa por donde pasa; que desea eficazmente y procura por todos los medios posibles encender a todo el mundo en el fuego del divino amor.*

*Nada le arredra. Se goza en las privaciones. Aborda los trabajos.*

*Abraza los sacrificios. Se complace en las calumnias y se alegra en los tormentos.*

*No piensa sino en cómo seguirá e imitará a Jesucristo*

*en orar, trabajar y sufrir, y en procurar siempre y únicamente la mayor gloria de Dios y la salvación de los hombres.*

**2. LA LLAMADA DE LA BIBLIA:** «En muchas partes de la Biblia sentía la voz del Señor que me llamaba y me invitaba a anunciar el Evangelio. En particular, textos del profeta Isaías como éste:

**El Espíritu del Señor está sobre mí; porque el Señor me ha elegido y me ha enviado para :**

- dar una buena noticia a los pobres
- vendar los corazones desgarrados
- proclamar la amnistía a los cautivos y a los prisioneros la libertad...
- consolar a los que sufren en el pueblo,
- cambiar su ceniza en corona, su luto en perfume de fiesta, su abatimiento en traje de gala. (Is 61, 1-3)

Yo sentía que el Amor de Cristo dentro de mí me urgía. Sentía que el Espíritu del Señor estaba en mí, en mis ansias misioneras. Sentía que ese Espíritu me enviaba y hablaba por medio de mí.

**3. MISIONERO APOSTÓLICO:** «Yo entiendo que el Misionero Apostólico ha de sentirse siempre impulsado, preocupado, pendiente del bien de los hombres. Y esto por una sencilla razón: El Misionero es -debe ser- un hombre lleno de amor. Ser Misionero es una manera apasionada de amar.

Cuando falta el amor en un Misionero, todas sus demás cualidades son perfectamente inútiles. Si junto con todas sus cualidades, sabe amar de verdad, ese Misionero lo tiene todo. La experiencia me ha enseñado que los mejores Misioneros son aquellos que mejor saben amar.

El amor del Misionero tiene que convertirse en pasión, en fuego. El Amor de Cristo penetra en él, y lo convierte en otro Cristo al mismo tiempo que le impulsa a la evangelización de los hombres.

El fuego que llegó sobre los Apóstoles el día de Pentecostés y los convirtió en enviados de la Buena Noticia es el que hace del Misionero una persona que arde en caridad y que abrasa por donde pasa.

En el Misionero, la forma concreta de amar es trabajar y sufrir por el bien y la salvación de todos los hombres. Así quería ser yo y así quería vivir.

Siempre he pensando que quien se dedica al ministerio apostólico, tiene que vivir una vida verdaderamente apostólica, y ha de ser un ejemplo vivo de todas las virtudes, ha de ser la virtud personificada. Como Jesucristo, también el Misionero tiene que ser y hacer para después poder enseñar. El Misionero que no intenta ser lo que predica, se puede decir sin miedo a equivocarse, que se convierte en un comediante. El testimonio de la propia vida es el medio privilegiado para la evangelización hoy y siempre, y debe resplandecer ante todo en la vivencia de la pobreza tal como la vivieron los apóstoles.

**LA CONGREGACIÓN.** Yo quería que la Congregación de Misioneros estuviese plenamente dedicada a la evangelización, que estuviese presente en todas las partes del mundo, y que esta tarea tan importante se hiciese desde una Comunidad Religiosa, y con un estilo de vida pobre (en viajes, vestidos, alimentación, gastos...) y renunciar a todo lo que no sea Dios.

## PARA TRABAJAR EN LA TUTORÍA

Objetivo: Que los alumnos conozcan algunos rasgos de Claret Misionero y su llamada vocacional y reflexionen sobre el papel que tienen hoy los Misioneros Claretianos. Aunque la Congregación Claretiana no es el único medio que desarrolló Claret, nos centramos en él porque es el más cercano para ellos. No obstante, seguramente sea conveniente aludir a que hay una Familia Claretiana formada también por Religiosas, Seglares e Institutos Seculares que mantienen vivo su mismo Espíritu.

Duración: Según el tiempo que el Tutor estime conveniente, el interés de los Alumnos, y la riqueza que pueda suponer este trabajo, puede distribuirse en una sola sesión de tutoría o en dos. Dependiendo de ello, cada Tutor vea el tiempo dedicado a cada uno de los 3 pasos indicados en la «metodología».

Metodología: 1) Con la hoja de detrás, y tras una lectura personal pausada, aproximadamente la mitad de la clase tratará de justificar que merece la pena hoy seguir el estilo de vida misionero, las propuestas de Claret, sus opciones de vida (su sentido de la vida). La otra parte de la clase se ocupará de señalar los inconvenientes y dificultades para optar por este estilo de vida, o para llevarlo a la práctica en nuestra sociedad y en nuestra Iglesia de hoy.

2) El tiempo de puesta en común y debate que parezca oportuno.

3) Como conclusión, se invita a que cada uno escriba una carta personal a un Misionero Claretiano (mejor del Colegio, aunque no es imprescindible), recogiendo sus conclusiones, reflexiones, peticiones, «llamadas de atención», etc. Me parece que es conveniente que la firmen, y se recojan... porque nos gustaría poderlas leer con calma y darles una respuesta.

Nota: Este guión de trabajo no le tendrán fotocopiado en su hoja. Sólo está en la tuya. Gracias por vuestra colaboración.

Quique